

femenino

Lo que Dicta el Alma

Ester Matte afirma que el oficio de escribir se forma practicando y leyendo. "No se enseña, uno escribe lo que el alma va dictando". Su último volumen, *Poesía*, reúne algo de lo ya publicado con producciones inéditas. "Al deshacerme de mi ideal político afloró mi vena mística". La autora confiesa que pese a los muchos problemas y tristezas que le ha deparado la vida es optimista a ratos. "Pero mi interior es pesimista, un poeta siempre tiene un fondo de tristeza, no veo a un gordo feliz escribiendo versos".



ESTER MATTE RECONOCE que el trabajo le dio muchos temas para sus poemas. Aunque en todos interviene el amor: creo que es la única que realiza al hombre".

No dejé nunca de escribir — le decía siempre Amanda Cuello, la profesora de castellano de sus tiempos del Liceo Navegato. Porque Ester Matte ya era aficionada a las letras. —A los escritores se forma leyendo y escribiendo, es algo que no se enseña; uno escribe lo que el alma va dictando. Temido, no se atrevía a mostrar lo que hacía. Hasta el 88, año de *La Muestra*, su primer volumen. —Eras cuarenta, me permití más fácil partir así; pero ambicionaba la poesía, más fina, definitiva, trabajada e intima; yo quería pasar el alma a la letra. —No es que aquella cierta valencia? —No sé, tal vez, pero hay un cierto fondo que se se muestra mejor. Tuvo una recepción que confiesa, la sorprende. "Una muestra está contraria con lo que hago". Después fue El verso en sí mismo, basado como el anterior en pesas de la vida, simples epigramas. "Pero en todos interviene el amor, en el más amplio sentido de la palabra, me a otros poemas, a la profesión, al trabajo; creo que es lo único que realiza al hombre". En 89 surgieron los versos, con Desde el silencio, en la antología de la revista literaria que por entonces dirigía Ester. "Trabajaba en ella, Nicanor Parra y tantos otros del 50 que han seguido escribiendo. Escrita también, Marta Zaja, la mejor del grupo, ya fallecida". Siguen Los años del cuento —ganador del Premio Anónimo de la Lengua en 1977—. Pasa la noche y el medio, Corría a Páramo... El 81 más reciente, hoy Poesía.



JUNTO A LAS fotografías de la familia, que contrasta con una de sus formas; otro que respirar uno y otro no es el tiempo que se va.

—Siempre he visto la literatura el que de que actividades? —No exactamente; porque debí trabajar en distintas cosas para ganar la vida, vendí hasta guantes de protección industrial. El trabajo me dio muchos temas, que han tomado contacto con la vida, sin instancia fue fácil hasta por ahí ya más, con dificultades económicas es cierto, pero con mucha poesía, que ha escrito a veces escrita, otras alajo. —Pero a todo no le tengo miedo a la vida; tampoco a la muerte, creo en el Más Allá, no podría ser todo esto simplemente creación del hombre. Después de muchos años de ser una inquietada convencida, me convertí al catolicismo; el gobierno de la Unidad Popular me llamó, así a la mano; nada ni vida había sido una lucha por esas ideas— muy más clara, la creé todo— y todo sin despreciar sus ideas. Ya dirigía entonces la Casa de la Cultura de Valdivia y recordo las cosas en todas partes para conseguir algo. Pero frente a la dureza de la vida uno busca salidas, se puede manejar de algún modo, haciendo otras cosas, escribiendo.

NOVELA
No le fue difícil llegar a la poesía, "habían sido años de preparación". La primera fue a su hermano Arturo, cuya muerte le significó una emoción fuerte que todavía la marca. Se gran sentido familiar — oriundo en Laguna de Buas, uno de los poemas de su segundo volumen— la llevó nuevamente a la casa el año pasado, al desparecer tres parientes inmediatos. Nació entonces Adán a mamá. Nostalgia interna que invade su alma, después de trabajar: por el paso de la muerte / Partió mi madre / Nunca las entendí; con la esperanza de encontrarlas; me responde / un ruego despedido. "Con ella me entendía poco en vida, tal vez porque tendamos ideas distintas y un carácter parecido". Muy amada con el padre, respetada especialmente su laboriosa: "En los años malos se daba todo el espectro político". Ester confiesa que al deshacerse del ideal izquierdista, abrió la vena mística. Inevitable en aquellos de sus versos, como en El ojo. El ojo que todo lo ve, el del Navegato / respuesta ahí. Supongo aceptando / Pasaron por Cristo predicando el amor / su transcendencia; El espíritu hecho: en el Ojo, Juan Navegato.

partes para conseguir algo. Pero frente a la dureza de la vida uno busca salidas, se puede manejar de algún modo, haciendo otras cosas, escribiendo. **NOVELA** No le fue difícil llegar a la poesía, "habían sido años de preparación". La primera fue a su hermano Arturo, cuya muerte le significó una emoción fuerte que todavía la marca. Se gran sentido familiar — oriundo en Laguna de Buas, uno de los poemas de su segundo volumen— la llevó nuevamente a la casa el año pasado, al desparecer tres parientes inmediatos. Nació entonces Adán a mamá. Nostalgia interna que invade su alma, después de trabajar: por el paso de la muerte / Partió mi madre / Nunca las entendí; con la esperanza de encontrarlas; me responde / un ruego despedido. "Con ella me entendía poco en vida, tal vez porque tendamos ideas distintas y un carácter parecido". Muy amada con el padre, respetada especialmente su laboriosa: "En los años malos se daba todo el espectro político". Ester confiesa que al deshacerse del ideal izquierdista, abrió la vena mística. Inevitable en aquellos de sus versos, como en El ojo. El ojo que todo lo ve, el del Navegato / respuesta ahí. Supongo aceptando / Pasaron por Cristo predicando el amor / su transcendencia; El espíritu hecho: en el Ojo, Juan Navegato. El tiempo es otra de sus obsesiones, siempre presente: "El tiempo de la poesía" es trascendente, trascendió el espíritu; sin buscar ni rutinas / Perforó el amor íntimo y la congoja final / la muestra de los espíritus / el ritmo universal. Observa con los ojos del alma, el devenir invisible; profundando las trasciende para sentir cada momento, en su único mundo. —Entre sus inéditos que incluye en último libro hay una dedicada a Nicanor Parra, que sus formó, cuando compartió con Gabriel Rojas y yo su sencillez un silencio dejando que sus palabras me penetraran. Hoy Ester sigue leyendo, "principalmente poesía, tanto que la poesía de otros pueda influir". Aunque creo que no escribirá en ella. "Ya llegué al límite, he tenido buenas oficinas. Mientras hago algunos poemas, pretendo cambiar de estilo y lanzarme a una novela basada en mi vida; porque he tenido dos ambientes muy distintos, uno espiritual, con los escritores, otro familiar, ligado a la madre y la política, aunque a esta crisis abría la persona. Nunca había hablado con nadie de esta novela, no sé si podría resistirse o quedará en el polvo". Para hacerla tendría posiblemente que cambiar de estilo y estructurar la obra; porque hasta ahora recibire que la inspiración es viene de repente. "Escribo a mano lo que viene, después no me entiendo ni la letra". Optimista a ratos, Ester Matte confiesa una intimidad profunda. —El poeta siempre tiene un fondo de tristeza, no veo a un gordo feliz escribiendo poesía. Hay que tener cierta insatisfacción interior para hacer versos. **Carmen Ortúzar**

Lo que dicta el alma [artículo] Carmen Ortúzar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Matte, Ester, 1920-Autor secundario:Ortuzar, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lo que dicta el alma [artículo] Carmen Ortúzar. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile